

La escritora y compositora argentina cumple hoy 70 años

María Elena Walsh: juglar de siete décadas

¿Quién no ha escuchado alguna vez la canción Como La Cigarra? Difícil es que esas célebres estrofas -Tantas veces me mataron/ tantas veces me morí/ sin embargo estoy aquí/resucitando...- no calaran hondo en voces como la de la tucumana Mercedes Sosa.

Detrás de algunas grandes canciones argentinas, inmortalizadas por León Gieco, Serrat o la misma Sosa, se esconde la mano de una autora que ha trascendido las fronteras argentinas con sus temas, no sólo tomados en la canción, sino en sus historias infantiles que van más allá de la mera anécdota: María Elena Walsh, quien hoy cumple 70 años, ha dedicado su vida a plasmar el alma de niño, pero dejando siempre, en cada letra, un discurso subyacente.

Y lo que ha hecho le ha valido el reconocimiento de su pueblo, el que, aunque diga lo que ella diga, mantiene un respeto por la persona y la escritora. Así fue como no hace mucho (poco antes de las elecciones argentinas) ácidas críticas vertidas por la autora, de ideas izquierdistas, hicieron a maestros en huelga que estuvieron en una carpa blanca, frente al congreso, durante mil días. Esperando todos que la mujer apoyara el movimiento, se llevaron una gran sorpresa ante la crítica contraria de la escritora. Pero así y todo, siguen respetando su figura. Pues María Elena Walsh trasciende los dichos.

Mujer admirada, no en vano hace un par de años, los cantantes Palito Ortega, Joan Manuel Serrat, José Luis Perales, León Gieco, Lito Vitale, Ana Belén y el grupo Los Pericos, entre otros, en una curiosa mezcla argentino-española, se reunieron para grabar 15 de sus temas, que fueron editados en el disco Homenaje a María Elena Walsh.

REBELDE Y SUBVERSIVA

Nacida el primero de febrero de 1930 en Ramos Mejía - pueblo cercano a Buenos Aires -, y criada en un ambiente de libertad, sin la formación tra-

Célebre por su literatura infantil, creadora de conmovedores personajes, como Manuelita la Tortugueta, sus temas han sido musicalizados por personalidades como Mercedes Sosa y Joan Manuel Serrat. Respetada en su país, ni sus ácidos comentarios políticos han logrado que el pueblo transandino se vuelque en su contra

dicional de los niños de clase media argentina de esa época, recibió de su madre el amor a la naturaleza, traducida en una sensibilidad romántica, y de su padre la pasión y habilidad por los juegos lingüísticos y el sutil humor irlandés.

Tímida, introvertida, rebelde, casi subversiva, alejándose de los estereotipos sociales y culturales, buscó expresarse en su adolescencia a través de la poesía, con toda su limitación métrica. Gracias a ello, sacó su primera obra, Otoño Imperdonable (1947), una compilación de poemas de juventud, que causó revuelo por su gran calidad en los círculos literarios. A partir de allí su vida tomó otro rumbo. Frequentó los círculos literarios y universitarios tanto de su país como del extranjero. Nacieron sus primeros ensayos que apuntaban de cierta forma a una mezcla entre anarquismo y pacifismo.

En los años '50 inicia, como ella misma lo ha denominado, su período vengativo, donde se rebela contra toda represión y donde se autoproclamó contraria al régimen peronista. Fue una década que vio la luz de su segundo libro, Baladas con Ángel, y en que se autocedió en Francia, París, acompañada por Leda Valladares. Formaron un dúo, se ganaron la vida cantando en el café literario L'Ecluse, en el Crazy Hor-



Carátula del disco tributo a la escritora argentina, donde intervienen voces tan diferentes como Joan Manuel Serrat, León Gieco, Lito Vitale y Ana Belén

se Saloon, y grabaron su primer disco, Le Chant du Monde. Paralelamente, ella seguía escribiendo poemas y canciones para niños.

Comenzó a hacerse conocida en el extranjero en los '60. Sus canciones y textos dirigidos a los niños trascendieron lo didáctico y lo tradicional, a la vez que no perdió su contacto con los adultos, para los que utilizó la ambigüedad para referirse a temas prohibidos o hablar de la situación socioeconómica de los sectores pobres.

En los '70, volvió a una Argentina que, tras la muerte de Perón, había recrudecido en violencia. Un problema social que la afectó, pero que se sumó a otro personal: el diagnóstico de un cáncer óseo, tratado vía quimioterapia.

Toda su rebeldía, su desencanto, su oposición, su amor a la naturaleza y a los niños, sin embargo, quedan reflejados en un sinnúmero de poemas, novelas, cuentos y canciones, ensayos y artículos periodísticos, donde en prácticamente todos contextualiza los problemas, y se aboca a tópicos como son el machismo, la ambigüedad social, la cultura, los abusos, las ideologías represivas. Para ella escribir, como ha dicho, es más que comunicar, es "concientizar a la vez que la libertad en sí misma".

Personajes de película

Los relatos de María Elena Walsh han tocado el alma argentina. Los nombres de sus personajes bautizan a cuanto jardín infantil hay, así como muchas tortugas transandinas llevan el nombre de Manuelita, uno de sus más famosos personajes, protagonista de la película Manuelita (1999), dirigida por Manuel García Ferré. Inquieta intelectualmente, María Elena Walsh ha escrito guiones para televisión y una película que produjo junto a María Herminia Avellaneda, La Maquinaria, que fracasó económicamente.

A través de sus obras, inclusive las infantiles, María Elena Walsh denuncia. Ha sido una verdadera juglar de nuestros tiempos, recitando y cantando versos, pero también, a veces subliminalmente, denunciando las escorias sociales, y jamás manteniéndose al margen de los acontecimientos, sin limitarse, no obstante, ni a tiempos ni a períodos, ni regímenes.

María Elena Walsh: juglar de siete décadas. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

María Elena Walsh: juglar de siete décadas. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile